

¿Quieres que te cuente el cuento de la buena suerte?

El libro de Trías de Bes y Rovira, que ha vendido unos 100.000 ejemplares en España, llegará a más de 60 países en 21 idiomas

DAVID ÁLVAREZ

El miércoles por la mañana, Fernando Trías de Bes y Álex Rovira, los autores de *La buena suerte*, salieron de sus habitaciones de hotel, se miraron y, sin decirse nada, empezaron a reírse de las camisas que llevaban.

Iban a dictar su conferencia en Expomanagement, donde han sido los únicos españoles del cartel, y los dos habían elegido la misma camisa que el día del lanzamiento del libro. Y también la misma que, desde hace dos meses, han vestido en los momentos importantes. Álex, una blanca con rayas beige, y Fernando, una azul claro. "¿No será que la hemos incorporado como amuleto inconsciente porque siempre nos ha ido bien con ella", preguntó Fernando. "Podría ser —dice Álex—, nadie está libre de sus propios amuletos".

Ni siquiera ellos, que han escrito un libro para desentrañar de dónde viene la buena suerte, y que no dicen en él que la suerte llegue gracias a amuletos y conjuros, sino que la crea uno mismo.

Como ellos han creado la suya. Su cuento con caballos, bruja y el mago Merlin ha vendido ya en España unos 100.000 ejemplares, y va a estar en las estanterías de más de 60 países, traducido a 21 idiomas. En Japón, trabaja en el lanzamiento un equipo de 50 personas. Álex y Fernando querían ir, pero los japoneses les dijeron: "No vengáis ahora. Vendid cuando sea el número uno en ventas".

Así viaja su libro por el mundo, con esa autoridad. ¿Quién no quiere tener buena suerte? "Hay un tipo de suerte —dice Álex— que no es controlable, pero ¿y si hay otro que sí?". Y sospechaban que sí. "Por nuestra formación —sigue Álex—, estamos acostumbrados a parametrizar lo que está oculto, lo que no se ve".

Ambos son profesores de ESADE, y empezaron a buscar en sus clases. "¿Quién cree que ha tenido suerte en la vida?", preguntaban. Generalmente, levantaban la mano entre el 10% y el 20% de los alumnos. Fuera de clase, les invitaban a un café a cambio de su historia.

También preguntaron a amigos en cenas informales, o en mitad de un paseo. De esa forma, durante cuatro años reunieron información de unas 800 entrevistas informales, que completaron con la que consiguieron leyendo biografías de personas de éxito.



Fernando Trías de Bes (izda.) y Álex Rovira Celma, con sus camisas de la buena suerte, después de su conferencia del miércoles en Expomanagement.

"Tenemos un niño interior y, si lo matamos, matamos las ganas de vivir, el talento, la creatividad..."

"Al final —dice Fernando—, ves que son personas que hacen de la adversidad motivo de cambio y mejora. Todas las personas que más han prosperado, las que han levantado grandes imperios, principalmente partían de orígenes precarios. ¿Eastman Kodak? Pobre como una rata... y fundó el imperio Kodak".

"Un estudio reciente en el Reino Unido —dice Álex— investigó a 400 millonarios, y vio que la mitad tenía algún tipo de disfunción: dislexia, sordera, problemas de vista... Eso les llevó a superarse. Lo que era una adversidad se convirtió en una ventaja competitiva".

Con todo ese material, se sentaron una tarde y en lugar de escribir un libro técnico, les salió un cuento. "Simplemente lo hicimos porque nos apetecía —dice Álex—, porque tenemos hijos y nos gustan los cuentos". De hecho, la primera lectora fue su hija Laia, que tiene seis años y que, sin saber quién lo había escrito, le dijo: "Papá, es el cuento más bonito

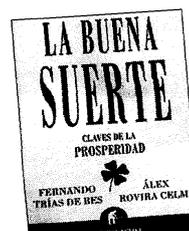
que me han contado nunca". "¿Tú crees que nos publicarían este cuentecito? —preguntó entonces Fernando—. Sería una pasada".

"¿Pero tú sabes el pánico que me suponía lanzar no este libro —dice Álex—, sino el primero, *La brújula interior*? ¿Qué van a pensar de mí, un ESADE que se dedica a escribir cuentos? Y Fernando igual. En el primer libro ni siquiera me atreví a poner la compañía en la que trabajaba [la consultora Salvetti & Lombardi] hasta la tercera edición. Por no causar un perjuicio".

Ahora se está preparando una edición infantil ilustrada, pero a los primeros a quienes conquistó el cuentecito fue a los empresarios, a quienes está dirigida la colección que lo publicó. Dice Álex que a los directivos les gustó "porque todos tenemos un niño interior que necesita que se le hable, que se le preste atención. Si matamos al niño interior, matamos las ganas de vivir, la creatividad, el talento, la confianza. Lo matamos todo".

El libro sigue con su marcha imparable, a la espera de su lanzamiento en EEUU, en octubre. Iba a ser antes, pero pidieron posponerlo para poder atender a su empresa. "Es lo que ha financiado nuestro día a día —dice Álex—, y ahí ha estado nuestra buena suerte. No queremos que la buena suerte se convierta en mala suerte. El flash es muy peligroso, porque ciega. Hay que crear las circunstancias para que los focos estén ahí durante mucho tiempo y la pupila se acostumbre".

Como se lee en una de las últimas páginas del libro: "Crear Buena Suerte únicamente consiste en... ¡Crear circunstancias!".



La buena suerte. Claves de la prosperidad. Fernando Trías de Bes y Álex Rovira Celma. Empresa activa. 125 pp. 9,50 euros.